

# Del Espacio Celeste al Espacio Terrestre

## La unidad del cosmos

**Rebeca Pérez**

Universidad de Los Andes  
Mérida - Venezuela  
rbcperez07@gmail.com

---

### Resumen

En este texto nos referiremos a la filosofía pitagórica, como un primer punto de partida que nos permita tener una comprensión del pensamiento platónico acerca del espacio en *Timeo*, para luego establecer un diálogo entre ese conocimiento y la Geografía.

**Palabras claves:** espacio, filosofía, geografía, Pitágoras.

### Abstract

In this text we will refer to Pythagorean philosophy, as a first starting point that allows us to have an understanding of Platonic thought about space in *Timeo*, to later establish a dialogue between that knowledge and Geography.

**Key words:** space, philosophy, geography, Pythagoras.

---

**Recibido:** 26/08/2021 y 2/09/2021.    **Arbitrado:** 6/10/2021.    **Aceptado:** 20/10/2021.

“Pero si tomamos el camino del cielo  
y fijamos nuestra vida a una estrella que nos es afín,  
entonces filosofaremos llevando una vida auténtica  
y contemplando la belleza de un extraordinario espectáculo,  
fijaremos firmemente la mirada del alma en la verdad  
y contemplaremos el reino de los dioses..”  
Jámblico (2003. Protréptico 12 5)

## Introducción

El corazón epistemológico de la ciencia geográfica es el espacio geográfico, entendido como ecúmene, corteza terrestre, territorio. En sus inicios lo que podemos llamar conocimiento geográfico<sup>1</sup> estuvo centrado en dos ambitos: uno, estudiar el globo terráqueo y su representación -el espacio terrestre-, así como su lugar en el espacio celeste: como planeta o cuerpo en el conjunto de los planetas. Y otro dirigido a la descripción de los territorios y lugares, de los *topos*; tendencia que respondía al factor geopolítico y a la historia de los pueblos y su cultura para su dominio, tal como expresaría Estrabón que la geografía es describir las partes de la Tierra así como un conocimiento necesario para la filosofía política y ética<sup>2</sup>.

En esos inicios el conocimiento que hoy identificamos como geográfico estuvo inmerso en la filosofía como sabiduría primera que abarcaba un todo: nos referimos al estudio de *physis*. El conocimiento geográfico relativo al espacio celeste y el lugar de la Tierra inserto en la cosmogonía y la cosmología; además en la Grecia clásica el hombre era parte integral de la naturaleza, entendida como *physis*<sup>3</sup>.

---

1 Nos referimos a conocimiento geográfico hasta el siglo XIX, cuando surge el proyecto científico de la Geografía con Alejandro Humboldt y Karl Ritter.

2 DEREK, Gregory. (2000). “Corología (o corografía)”. En: R. J. Johnston, et al (2000). *Diccionario Akal de Geografía Humana*. p.108.

3 HAGGETT, Peter. (2000). “Geografía”. En: R. J. Johnston, et al (2000). *Diccionario Akal de Geografía Humana*. p.239.

Con el nacimiento de la Geografía como ciencia con Alejandro Humboldt y Karl Ritter, se pasó a estudiar por una parte, la naturaleza como Cosmos de la mano de Humboldt con una evidente influencia griega del orden y armonía; y por otra parte, el interés por la superficie terrestre como el hogar del hombre bajo la mirada de Ritter, en ese sentido la visión del espacio como contenedor o continente. Sin embargo, la reflexión teórica acerca del espacio como objeto epistemológico de la Geografía tardó más tiempo en instituirse. Si bien Humboldt planteó teóricamente diferencias entre paisaje y región y sobre todo su entendimiento de la naturaleza como un Todo; es Frederick Ratzel, a finales del siglo XIX, quien se centró en el estudio de áreas geográficas de manera similar a las áreas culturales de los antropólogos y, expresó su investigación en términos de *espacio*. Luego en el siglo XX, bajo el enfoque positivista de la Geografía (Geografía Cuantitativa o Teorética) se abordó la reflexión epistemológica del espacio como centro de la Geografía; y seguido lo hicieron los teóricos de la Geografía Radical y, desde las epistemologías de la fenomenología y el existencialismo la Geografía Humanística.

Pero debemos recordar que Kant en la *Crítica a la Razón Pura* estableció ontológicamente la noción de espacio que, si bien no es en términos geográficos, si tuvo incidencia en las reflexiones teóricas geográficas acerca de la categoría. El mismo Kant en su texto *Sobre el fundamento Primero de la diferencia entre las regiones del Espacio*<sup>4</sup>, hizo una exposición del espacio y sus regiones con respecto al cuerpo humano como referente. Y también tenemos presente que tanto Kant como Humboldt y Hettner se refirieron a la Geografía como ciencia del espacio<sup>5</sup>.

---

4 KANT, Immanuel. (1972). "Sobre el fundamento Primero de la diferencia entre las regiones del Espacio" (Textos). En: *Diálogos*. pp. 139-146.

5 Cfr: HARTSHORTE, Richard. (1991). "El concepto de Geografía como ciencia del espacio: desde Kant y Humboldt a Hettner. En: *Documents D'Analisi Geogràfica*.

En ese sentido buscamos explorar desde la filosofía griega el espacio de la geografía: celeste y terrestre, considerando los planteamientos de Platón en *Timeo*. Pero en esta breve reflexión consideramos primario comprender su antecedente en la filosofía pitagórica. Pensar el espacio desde la cosmogonía, entendiéndolo como nodriza, como contenedor; pero también desde la cosmología, el espacio de la Tierra en el orden del cosmos y en su propia génesis como ser viviente con cuerpo y alma, como *physis*. Allí consideramos que podemos ubicar las concepciones en los paradigmas de la geografía como ciencia en Humboldt y Ritter; en el primero como mencionamos entendiendo la naturaleza como *physis*, como orden y armonía; y, en su par alemán Ritter, como ecúmene, como el globo terráqueo, nodriza cuyo fin es dar hogar al hombre como centro del Universo.

Esta exploración parcial de vuelta al inicio<sup>6</sup> es necesaria cuando nos dirigimos a pensar en el espacio-lugar y paisaje desde una postura de la Geografía Humanística, pero también cuando empezamos a ampliar los horizontes viendo el espacio como un Todo con relación a la experiencia humana como reto para el geógrafo humanista.

## **Aproximación al Espacio desde los Pitagóricos, como antecedente de Platón**

### **Desde la Cosmogonía**

En *Sobre la Naturaleza* de Filolao, expresamente en sus fragmentos 1 y 2<sup>7</sup>, el filósofo expresa que la naturaleza está constituida en este Mundo por un coajuste (es decir armonía, según nuestro entender) de ilimitado y limitado y así todas las cosas que en el mundo se hallan; además que es una necesidad que los seres sean: a) o limitados o ilimitados, o b) limitados e ilimitados a la vez, pero no pueden ser solo limitados o solo ilimitados. No pudiendo ser las

---

6 Sabemos que la comprensión debe abarcar desde los mitos presocráticos, pero en esta reflexión nos centramos en los pitagóricos.

7 GARCÍA BACCA, Juan. (2007). *Los Presocráticos. Fragmentos de Filolao*. p. 299.

cosas de este mundo solamente ilimitadas o solo limitados el mundo y lo en él contenido, existen en un coajuste de cosas limitadas e ilimitadas.

De acuerdo con Fraile<sup>8</sup> para los pitagóricos la realidad era un *pneuma* ilimitado (πνευμα απειρον) que constituía el ser, y fuera del ser existía el no-ser que equivale al vacío (κενον) y el espacio. Basado en ello, se plantea que el Cosmos se forma dentro del *pneuma* ilimitado que está agitado por el movimiento eterno, formando el cosmos esférico caracterizado por estar lleno, limitado, compacto y sin distinción de partes. Este cosmos esférico es: (a) Uno, la *mónada*, impar y principio de Unidad; (b) Es un ser viviente con respiración, por tanto el Cosmos respira mediante la inhalación el *pneuma* ilimitado y el vacío (espacio) disgregando la unidad. Esta situación da origen a la pluralidad numérica de las cosas; cada cosa es igual a la unidad o a un número.

La función del vacío o *espacio* es disgregar la Unidad primitiva del cosmos, determinando así la naturaleza de las cosas, ¿cómo? limitándolas, situándolas en distintos lugares y posibilitando el movimiento. De esta concepción cosmogónica surgen las oposiciones entre ser y no-ser, limitado-ilimitado, lleno-vacío, par-impar.

Aristóteles en *Física* D 6, 213 b 22 (DK 58<sub>b</sub> 30)<sup>9</sup> expuso que el vacío se introduce en el cielo como un aliento ilimitado, es decir inhala el vacío que define la naturaleza de las cosas como delimitador 'en los términos sucesivos de una serie'. En este mismo libro, indican tanto Aristóteles como Estobeo que la respiración como teoría de cosmogénesis es similar a la teoría de la respiración de Filolao. Por tanto, puede suponerse que esta concepción de la cosmogonía no corresponde a Pitágoras y los pitagóricos primitivos, sino a pitagóricos posteriores del siglo V, concretamente a Filolao quien obviamente se sustenta en la filosofía de Pitágoras pero incorporando sus propias ideas.

---

8 FRAILE, Guillermo. (2005). *Historia de la Filosofía I. Grecia y Roma*.

9 Citado por KIRK, G., RAVEN, J. y SCHOFIELD, M. (1983). *Los Filósofos Presocráticos*. p. 478.

De acuerdo con el análisis de Guthrie<sup>10</sup>, el cosmos es una esfera limitada con el cielo que contiene los contrarios fundamentales planteados por los pitagóricos primitivos (limitado- ilimitado), que luego para Empédocles serían las sustancias raíces tierra- fuego- aire- agua que toma Platón en su diálogo *Timeo*. El cosmos estaría flotando en una sustancia circundante de extensión indefinida, o *lo que rodea* que es pura, elevada, eterna, viva e inteligente y divina. El cosmos respira de esta sustancia que es el elemento infinito fuera de él. Mientras que el número es el *arjé* del mundo físico, *arjé* del cual se derivan las figuras geométricas o formas primarias de materia o elementos físicos. El número como elemento primario del mundo está formado por elementos anteriores limitado-impar e ilimitado-par, existiendo el Uno, la Unidad como núcleo del mundo físico.

De acuerdo con Guthrie<sup>11</sup>, las doctrinas pitagóricas se basaban en la idea de parentesco universal o simpatía, y el aspecto más filosófico del sistema se apoyaba en la concepción de raíces helénicas de límite, moderación y orden. Los conceptos de limitado e ilimitado lo postularon los pitagóricos como dos principios contrapuestos mediante los cuales se desarrolló el mundo, siendo lo limitado o *peras* lo bueno, y lo ilimitado o *ápeiron* lo malo.

Esta concepción de la armonía como ajuste o concordancia entre opuestos, limitado e ilimitado aparece en el pensamiento de Filolao (pitagórico del siglo V a.C.), cuyo conocimiento se ha preservado a través de los pocos fragmentos conservados de este filósofo y recopilados por Estobeo<sup>12</sup>. En ellos se indica que el Universo y los elementos que contiene se generan por armonía entre limitantes e ilimitados simultáneamente (Fr. 2, Estobeo, *Anth.*, 1, 21, 7a; Fr. 1, Diógenes Laercio, VIII, 85<sup>13</sup>); así mismo, a partir de Estobeo (Fr. 6, Estobeo,

---

10 GUTHRIE, William Keith Chambers. (1984). *Historia de la Filosofía Griega. I. Los primeros presocráticos y los pitagóricos*.

11 *Ibidem*.

12 KIRK *et al.*, *Op. Cit.* pp. 459, 462.

13 *Ibid.* p. 459.

*Anth.* 1, 21, 7 d<sup>14</sup>) indican estos autores que los seres de que se compone el Universo son los limitadores e ilimitados y que por ser desemejantes hubiese sido imposible que se ordenaran en un Universo sin la armonía que permite juntar lo desemejante, de distinta clase y de desigual orden.<sup>15</sup>

De este fragmento, comentan Kirk *et al*<sup>16</sup> que como todos los números participan de la naturaleza de lo impar o lo par, ambos constituyen los elementos básicos del número y, a su vez, ilustran el límite y lo ilimitado. Ellos originan, ante todo, la unidad considerada como fuera de las series numéricas de las cuales es el *principio (archê)*, a la vez que combina en sí la naturaleza de lo impar y lo par. La armonía es el vínculo que coordina los contrarios en elementos de cosas, entonces los principios constitutivos de las cosas son la armonía y los números. Es la armonía la causa y fundamento del cosmos.

Por otra parte, Diógenes Laercio<sup>17</sup> refiere que Alejandro en su libro *Sucesiones de los filósofos* expresaba sobre las ideas pitagóricas que el principio de las cosas es la Unidad, de la cual nace la dualidad que es indefinida<sup>18</sup>. Que de los números proceden los puntos, de ellos las líneas, de la línea las figuras planas, y de estos los sólidos que dan origen a los cuatro elementos fuego, aire, agua y tierra que “transcienden y giran por todas las cosas, y de ellos se engendra el mundo animado, intelectual, esférico, que abraza en medio a la tierra, también esférica, y habitada en todo su rededor”<sup>19</sup>.

---

14 KIRK *et al.* *Los Filósofos Presocráticos*. Versión E-book, parte II. p. 159.

15 Fr. 4, ESTOBEO, *Anth.*, 1, 21,7 b: En, Kirk *et al.* *Op. Cit.* (Versión E-book, parte II). p. 157.

16 *Ibíd.* p.158.

17 LAERCIO, Diógenes. (1959). *Vidas, Opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, p. 439.

18 Filolao indica que todo lo cognoscible tiene número, pues sin él no habría manera de entender y conocer cosa alguna. El número posee dos especies eidéticas que le son propias, lo par y lo impar, pero además existe una tercera que es mezcla de las anteriores, par-impar; y entre las dos especies eidéticas existen muchas formas “que por sí mismo indica cada número” (fragmentos 4 y 5. GARCÍA BACCA, *Op. cit.* p. 299.

19 *Ibíd.* s/p.

Al respecto, expresa Filolao<sup>20</sup>, en los fragmentos 6 y 7, que la unidad es el principio de todas las cosas, a su vez que la primera cosa armonizada es lo Uno que se halla en el centro de la *Esfera y se llama Hogar*; el cual posee cinco cuerpos en su interior: fuego, agua, tierra, aire “y el quinto es el remolque de la Esfera”, es decir de acuerdo con García Bacca, ο τας σφαιρας ολκας, el éter. Este quinto elemento pone en movimiento a la Esfera, pues según Aristóteles<sup>21</sup> a él corresponde como una propiedad el movimiento perfecto que es el circular.

### Desde la Cosmología

La estructura del cosmos está conformada por un orden que es armonía. La palabra misma cosmos significa orden, por lo tanto la palabra cosmología vendría a significar la implantación de un orden en algo originalmente desordenado, y según los pitagóricos este orden surgido imitaba las proporciones musicales halladas por Pitágoras.

En el libro *De Caelo* de Aristóteles<sup>22</sup> se encuentra la principal referencia a la organización del cosmos en términos de proporciones musicales y matemáticas. También en los documentos preservados por Focio del siglo IX<sup>23</sup>, que contienen algunos fragmentos del libro dedicado por Aristóteles a la doctrina pitagórica, se hace alusión a la forma cómo se estructura y ordena el cosmos. En estos fragmentos se plantea una visión geocéntrica del Universo que parece original de los pitagóricos primitivos, mientras que en *De Caelo* se presenta una versión heliocéntrica del universo atribuida a Filolao (siglo V a. C.). Vamos a referir primero el comentario de Aristóteles de su obra perdida, y luego la explicación expuesta en *De Caelo* en la cual se expone la teoría de la armonía de las esferas.

---

20 *Ibíd.* pp. 300 y 301.

21 *Ibíd.* p.307.

22 Aristóteles. (1996). *Acerca del Cielo*. Libro II. cap. 9, p. 56.

23 Focio. (2010). “Fragmento anónimo sobre los pitagóricos”. pp. 161-167

En el fragmento 11 dijo Focio<sup>24</sup> que el propio Pitágoras enseñaba que el cielo estaba conformado por doce órdenes que yendo de lo más externo al centro eran: *La esfera fija*, en la cual decía Aristóteles habitaba el Dios superior, y que corresponde con la región de las ideas de Platón. Allí habita la Causa Primera, por lo tanto todo lo cercano a ella está mejor organizado y es más excelente; mientras que lo más lejano incrementa su desorganización y empeora. *Los siete planetas*: Saturno, Júpiter, Marte, Venus, Mercurio, Sol, Luna. Se decía que el orden constante se mantenía hasta el nivel lunar. *Las esferas del Fuego, Aire, Agua y por último la Tierra*. Como el orden se mantiene constante hasta la Luna, en lo sublunar que corresponden a estas esferas, específicamente en las cercanías de la Tierra, habita el mal. La Tierra era la esfera más baja y receptáculo de las cosas inferiores. Sin embargo, por obra de Dios todo lo sublunar es regido por un orden *firme*, operando cuatro causas: Dios, el destino, el libre albedrío y la fortuna.

Esta estructura del Universo parece coincidir con la que refiere Porfirio<sup>25</sup> acerca de la concepción pitagórica, indicando que hay siete planetas, la esfera de los fijos y además la esfera que *está encima de nosotros* llamada entre ellos anti-tierra, que consideramos se debe referir a las esferas más bajas y por tanto más cercanas a la Tierra.

En *De Caelo* (293a; 294a) Aristóteles<sup>26</sup> expuso la estructura del Universo tal como la formularon los pitagóricos posteriores. Decía Aristóteles que los pitagóricos pensaban que el centro del Universo era un fuego y que la Tierra, como una estrella que era, se movía en torno a él; además, existía una anti-tierra contraria a aquella. Pero también daba a entender que existían otros de la Escuela Pitagórica que coincidían en que la Tierra no era el centro del universo basándose, fundamentalmente, en el supuesto de que lo que está en el centro del universo debe ser un cuerpo en *sumo notable*, es decir lo más

---

24 *Ibidem*.

25 Porfirio. (1987). *Vida de Pitágoras*. p. 31.

26 *Ibid.* Aristóteles. p. 81 y 82.

digno que ellos consideraban era el fuego. Expresan Kirk *et al*<sup>27</sup> que se deduce que Filolao fue el autor de este planteamiento heliocéntrico del Cosmos basado en la veneración al fuego, al número diez y a la convicción religiosa de que la Tierra no poseía la suficiente importancia como para ser el centro del Cosmos.

Por otra parte, Fraile<sup>28</sup> indica que los pitagóricos posteriores como Filolao, Antifón, Hiketas entre otros, modificaron el concepto geocéntrico del Cosmos por una visión heliocéntrica del Universo considerando que el centro del Universo, cual corazón, estaba conformado por una masa ígnea identificada como la “casa de Zeus, la madre de los dioses, el altar, uniendo las fuerzas y la medida de la Naturaleza”. Es el asiento y la habitación del todo (εστι του παντος), la guardia de Zeus (Διυς φυλακη), el centro del gobierno del mundo”<sup>29</sup>

Siguiendo la explicación que ofrece Fraile, ubicándose desde el centro hacia lo más externo del Universo se hallan los diez cuerpos divinos, le sigue una esfera central de las estrellas fijas, luego las cinco esferas giratorias donde se encuentran otros planetas, seguido la Luna habitada por plantas y animales, luego se halla la antitierra definida como la región de las mutaciones y cambios, y después, siempre hacia el exterior del Cosmos, la Tierra habitada por hombres, y más allá el Olimpo donde se encuentran los elementos en toda su pureza; finalmente, envolviendo el Cosmos una gran esfera de fuego purísimo. Además, referían estos pitagóricos posteriores (siglo V a.C.) que la Vía Láctea era el camino antiguo del Sol, mientras que para otros era el reflejo del Sol sobre las nubes.

---

27 KIRK *et al*. *Op.Cit*.

28 FRAILE, Guillermo. (2005). *Historia de la Filosofía I. Grecia y Roma*.

29 *Ibidem*. p. 160.

También en el documento de Focio<sup>30</sup>, concretamente los fragmentos atribuidos a Aristóteles del libro *Sobre la Filosofía de los Pitagóricos*, se dice que Aristóteles coincidía con los pitagóricos en que el zodíaco corría de forma oblicua; y que Pitágoras enseñaba que el Sol era 100 veces más grande que la Tierra. Afirmaba Aristóteles en este escrito que Pitágoras fue el primero en denominar al cielo kosmos porque es perfecto y ‘*adornado con belleza infinita y seres vivientes*’.

Comentaba Jámblico<sup>31</sup> en *Vida Pitagórica* que el firmamento y el curso de los astros muestran un orden, y era bella su observación si se captaba ese orden que se produce de la participación en lo primario que es la naturaleza de los números y las proporciones que se extienden en todas las cosas, motivo por el cual las cosas se establecen de forma cuidadosa y ordenada. De esta forma el Universo estaba regido por una regularidad matemática resultado de la armonía celestial (σμφωνία), la cual no suele apreciar el ser humano por estar inmerso en ella, tal como lo reseña Aristóteles en *De Caelo*<sup>32</sup> (290b) y Porfirio<sup>33</sup> en *Vida de Pitágoras* (30).

### **Mirada desde la ontología.**

Indica Guthrie<sup>34</sup> que la filosofía pitagórica era un modo de vida para la salvación eterna por dos vías: primero, el estudio del hombre y del cosmos como una ayuda y medio para una vida recta y, segundo el estudio del *sistema de la naturaleza* a través de sus proporciones como medio que conduce a una vida recta.

Este ajustar la mente a las revoluciones celestes tiene que ver con la respuesta que dio Pitágoras cuando le preguntaron ¿cuál era el motivo del origen del hombre y la naturaleza? Y dijo *Para contemplar el cielo*, pues él era un

---

30 FOCIO. *Op.Cit.*

31 JÁMBLICO. (2003). *Vida pitagórica. Protréptico*. Línea 12 59: p. 56.

32 ARISTÓTELES. (1996). *Acerca del Cielo. Op.Cit.*, p. 77.

33 PORFIRIO. (1987). *Vida de Pitágoras. Op.Cit.* 30.

34 GUTHRIE, W.K.C. *Op.Cit.*

contemplador de la naturaleza; y de forma similar lo dijo Anaxágoras ante igual pregunta: “para contemplar el cielo, las estrellas que lo acompañan, la luna y el sol”<sup>35</sup>. Aquí pensamos, que también los primeros estudiosos griegos del conocimiento geográfico se hicieron esa pregunta, desde la perspectiva teleológica; lo cual, luego fue abandonado del centro de interés de la ciencia geográfica.

Según Guthrie<sup>36</sup>, para la filosofía pitagórica lo importante era meditar sobre el hombre, la naturaleza del alma humana y la *relación del hombre con otras formas de vida y con el Todo*. Este último aspecto está ligado al tema del parentesco en la filosofía pitagórica. Plantea el autor que las doctrinas centrales de los pitagóricos se refieren a la naturaleza del Universo y la relación de las partes con el Universo basada en la concepción mágica del parentesco universal o *simpatía*, relacionada con la concepción matemática del mundo natural y destino del alma, como lo planteó Porfirio<sup>37</sup>.

Siguiendo con el análisis de Guthrie, los pitagóricos consideraban que el universo era una criatura viva dotada de respiración y que el mundo era un ser vivo, eterno, divino, y vivía porque respiraba del hálito del infinito que lo rodeaba; a su vez, como el hombre también respiraba porque el alma humana era aire, entonces quedaba establecido un parentesco natural entre el hombre y el universo, es decir el lazo entre el microcosmos y macrocosmos era estrecho. También se expone que la meta de vida para ellos era asemejarse a Dios y aspirar a la filosofía del límite y el orden. Ambos aspectos llevan a entender que el mundo es un *cosmos*, cuyo significado en realidad es intraducible pero que estaría implicando el orden, disposición, perfección estructural con la belleza. Se dice que Pitágoras fue el primero en aplicar ese término al mundo como reconocimiento del orden que evidencia. La naturaleza está unida al Universo vivo y divino, porque lo semejante se reconoce con lo semejante, en

---

35 JÁMBLICO. *Op.Cit.*

36 GUTHRIE, W.K.C. *Op.Cit.*

37 PORFIRIO. (1987). *Op.Cit.*

este caso no solo la naturaleza con el universo sino el alma del universo con el alma divina del hombre. A través de la filosofía se busca la comprensión de la estructura de cosmos divino, que significa comprender y cultivar el elemento divino en uno mismo, he aquí la conexión kosmos-individuo. Esto remite a lo que dijo Platón en *República* (500 c)<sup>38</sup> lo que une al filósofo con lo divino es el cosmos que hay en ambos.

### Consideraciones finales hacia una aproximación geográfica del espacio desde la filosofía griega

La necesidad de desandar el recorrido hacia los inicios para comprender y dar posibles respuestas a nuestras preguntas desde una perspectiva del espacio-lugar y paisaje, nos lleva a algunos planteamientos que se quieren explorar desde el Platón en *Timeo* y que iniciamos abordandolos desde los pitagóricos por la influencia fundamental, como vemos, de Pitágoras y sus discípulos en el pensamiento de Platón.

Pensamos desde la Geografía que existe un paisaje que es percibido por todos de forma relativamente similar: los grandes rasgos de la *physis* que perciben los sentidos, específicamente la vista. Nos referimos al relieve, la vegetación, el mosaico de colores de la panorámica del paisaje que captura el individuo. Una montaña la vemos y Es, porque en un acuerdo *cultural* se le denomina montaña para toda la sociedad; igualmente los rasgos de vegetación categorizados *culturalmente* a través de la ecología para establecer pautas generales de qué entendemos y denominamos, por ejemplo, por bosque, bosque ralo, vegetación de ecosistemas xerófilos o de páramo. Todos los vemos y los nombramos de manera similar por estos acuerdos culturales establecidos. Ahora el sentimiento estético que un mismo paisaje produce en las personas es distinto, los *grados de goce* que mencionaba Humboldt en *Cosmos*<sup>39</sup> son

---

38 Cfr. Platón. (2000). *Diálogos IV. República*.

39 HUMBOLDT, Alejandro Von. (1875). *Cosmos. Ensayo de una Descripción Física del Mundo*. Tomo I. p.13.

diferentes aún cuando en términos generales, pudiera hablarse de paisajes que producen a la mayoría un sentido de introspección como la montaña en contraposición a la libertad o amplitud que en el espíritu del hombre provoca una llanura abierta. Pero creemos que la experiencia estética del paisaje (como espacio panorámico visible e intervenido culturalmente) está ligada a su sentido de existencia, a un espíritu que pertenece al paisaje y en la cual el alma humana logra penetrar; cada uno lo hará a su manera, es decir, es una experiencia única y personal. Y siendo única esa experiencia, sin embargo, podría llegar a ser universal porque el espíritu del paisaje y del lugar *es physis*. Sería la diferencia que Humboldt establecía, como ya indicamos, entre los diferentes grados de goce: el particular del carácter individual del paisaje más referido a la *sensación* y el de la naturaleza orientados a los *grados de fuerza de las emociones* como imagen del infinito revelado por doquiera.

Si como expone Platón en *Timeo* el mundo tiene una porción del alma del Demiurgo creador que es compartida con el alma del hombre, y por lo tanto cosmológicamente mundo y hombre están ligados por el alma Divina, entonces también existe la conexión entre almas del Paisaje-Lugar-Hombre. Conexión consciente cuando el hombre armoniza con *physis*. Entendiendo que armonizar es entrar en una misma vibración con el entorno al cual pertenecemos, en la misma escala musical del universo de la cual somos notas todo lo viviente. Un sentirse el ser humano *sujeto* desde sus propias raíces a la Tierra, en nuestro común origen cosmológico; pero a la vez, desde la cúspide esférica del hombre elevados hacia "... familia celeste desde la tierra, como si fuéramos una planta no terrestre, sino celeste"<sup>40</sup>, en nuestra común cosmogénesis. Del espacio terrestre al espacio celeste.

Mérida, 2021.

---

40 PLATÓN. (2000). *Timeo*. 90 a, b, c, p. 252.

## Referencias bibliográficas

- ARISTÓTELES. (1996). *Acerca del Cielo. Meteorológicos*. Introducción, traducción y notas de Miguel Candel. España: Gredos. (Col. Biblioteca Clásica Gredos; 229).
- (1995). *Física*. Trad., y notas Guillermo R. De Ecahndia. Planeta De Agostini.  
España: Gredos. (Col. Biblioteca Clásica Gredos).
- (2000). *Metafísica*. Trad., y notas Tomás Calvo Martínez.  
España: Gredos. (Col. Biblioteca Clásica Gredos).
- GARCÍA BACCA, Juan. (2007). *Los Presocráticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GUTHRIE, William Keith Chambers. (1984). *Historia de la Filosofía Griega. I. Los primeros presocráticos y los pitagóricos*. Versión española de Alberto Medina González. España: Gredos.
- FRAILE, Guillermo. (2005). *Historia de la Filosofía I. Grecia y Roma*. 8ª ed.  
España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- FOCIO. (2010). “Fragmento Anónimo Sobre Los Pitagóricos, Preservado Por Focio (S. IX): Cuyas Posibles Fuentes Pueden Incluir El Perdido Tratado Aristotélico Sobre Los Pitagóricos”. En: *Ideas y Valores*. 59 (142).
- HAGGETT, Peter. (2000). “Geografía”. En: R. J. Johnston, Derek Gregory y David M. Smith (editors). *Diccionario Akal de Geografía Humana*. Trad., de Rosa Mecha López. España: Akal.
- HARTSHORTE, Richard. (1991). “El concepto de Geografía como ciencia del espacio: desde Kant y Humboldt a Hettner”. En: *Documents D'Analisi Geogràfica*, (18):31-54.  
En línea: <https://core.ac.uk/download/pdf/13270738.pdf>. (Revisado: 20/03/2021).
- GREGORY, Derek. (2000). “Corología o corografía”. En: R. J. Johnston, Derek Gregory y David M. Smith (editors). *Diccionario Akal de Geografía Humana*. Trad., de Rosa Mecha López. España: Akal.
- JÁMBLICO. (2003). *Vida pitagórica. Protréptico*. Trad., Miguel Periago Lorente. España: Gredos. (Col. Biblioteca Clásica Gredos; 314).
- KANT, Immanuel. (1972). “Sobre el fundamento primero de la diferencia entre las regiones del Espacio” (Textos). En: *Diálogos*, año 8, nro. 22 (abril, 1972).

— KIRK, G., RAVEN, J. y M. SCHOFIELD. (1983). *Los Filósofos Presocráticos. Historia crítica con selección de textos*. Segunda edición. España: Gredos.

(1983). *Los Filósofos Presocráticos. Historia crítica con selección de textos*. Versión española de Jesús García Fernández. Segunda edición. España: Editorial Gredos. Parte I en Versión e-book. En línea: <http://juango.es/files/Kirk---Raven---Los-Filosofos-Presocraticos-2.pdf> (Revisado: 25/03/2021).

(1983). *Los Filósofos Presocráticos. Historia crítica con selección de textos*. Versión española de Jesús García Fernández. Segunda edición. España: Gredos. Parte II en Versión e-book. En línea: <http://juango.es/files/Kirk---Raven---Los-Filosofos-Presocraticos-2.pdf> (Revisado: 24/03/2021).

— LAERCIO, Diógenes. (1959). *Vidas, Opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*. Trad. José Ortiz y Sanz. Colección Clásicos Inolvidables. Argentina: El Ateneo.

— PLATÓN. (2000). *Diálogos IV. República*. Introducción, traducción y notas de Conrado Eggers Lan. España: Gredos. (Col. Biblioteca Básica Gredos).

— PORFIRIO. (1987). *Vida de Pitágoras*. Traducción y notas de Miguel Periago Morente. España: Editorial Gredos. (Col. Biblioteca Clásica Gredos, Vol. 104).